

# CHILE; EL RENACER DE UNA POTENCIA FORESTAL.

Por D. Jaime Ortíz Gutiérrez.  
Dr. Ingeniero de Montes  
del INIA.

**S**i se hace una breve y superficial incursión por la historia de Chile, pronto se observará que el bosque, o si se quiere el sector forestal, está siempre presente, desde la época de la conquista hasta nuestros días. Cuando en 1541 el capitán D. Pedro de Valdivia, funda la ciudad de San Pedro de Atamaca, es presumiblemente porque encuentra encuentra madera para construir. Esta ciudad en la actualidad está en pleno desierto de Atacama.

**E**n las sucesivas incursiones que los conquistadores hacen hacia el sur, van encontrando bosques vírgenes totalmente cerrados que junto a la combatividad de los indios, hace que la conquista de Chile sea una obra de trescientos años largos.

El mismo Pedro de Valdivia, reconoce la existencia de montes vírgenes maderables en una carta que envía al rey de España y copia de ella se encuentra actualmente en el Museo de Mapuche de Cañete de la Frontera, pidiéndole gente para poblar "Esta tierra fértil en frutos, por la que corren anchos ríos y donde hay abundante madera".

Posteriormente, ya en la época de la República, según cuentan las crónicas, entre los años 1917 y 1937 se colonizó la zona de los fiordos, de Puerto Montt hacia el sur.

Los colonos para obtener tierras de pastoreo tuvieron que eliminar paulatinamente el bosque virgen, ya que el Estado sólo otorgaba los títulos de propiedad a los mismos, cuando la tierras estaban limpias.

Esto originó un ciclo de gigantescos incendios, de varios años de duración y cuyos humos llegaron hasta el Océano Atlántico. Este último hecho, que juzgado a posteriori se puede considerar un crimen ecológico, no fue más que una consecuencia del proceso de colonización del propio país.

El verdadero y moderno desarrollo forestal chileno, al margen de las anécdotas históricas comentadas anteriormente, se inicia en el año 1881 cuando la Compañía Minera de Lota, planta en la provincia de Arauco grandes extensiones de tierra con varias especies de eucalipto, ciprés, aramo australiano y pino insignis. Esta última especie muestra una extraordinaria facilidad de adaptación al medio y un rápido crecimiento.

Hacia 1845 la Compañía Manufacturera de Papeles y Cartones inicia extensas plantaciones de pino insignis

al sur de Concepción, destinadas a producir celulosa, extendiéndose pronto estas plantaciones, a otras zonas de 7ª, 8ª y 9ª regiones.

Desde 1974 y en virtud del Decreto Ley 701, en el cual se otorgan subvenciones a la forestación, se han repoblado aproximadamente 1 millón de Ha. con el Pino insignis. Esta superficie entrará en plena producción entre los años 1990 y 2000. Teniendo en cuenta que la tasa media de crecimiento en Chile es del orden de 18 m<sup>3</sup>/Ha y año, se espera que en los albores del año 2000, Chile produzca del orden de 18 millones de m<sup>3</sup> de madera en rollo de Pino insignis.

Estas cifras demuestran el importantísimo impulso que Chile ha dado al sector forestal y que actualmente demandan importantísimas inversiones en: infraestructura vial, infraestructura portuaria, en los distintos sectores transformadores de la

madera (aserraderos, tableros aglomerados y de fibras, celulosa y pasta de papel) y por supuesto en un cambio de hábito en el consumo interno, ya que se prevee que la madera se convierta en el principal material de construcción a nivel nacional.

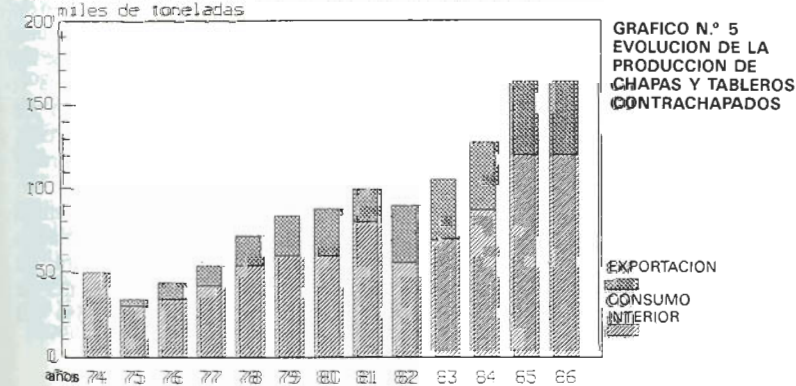
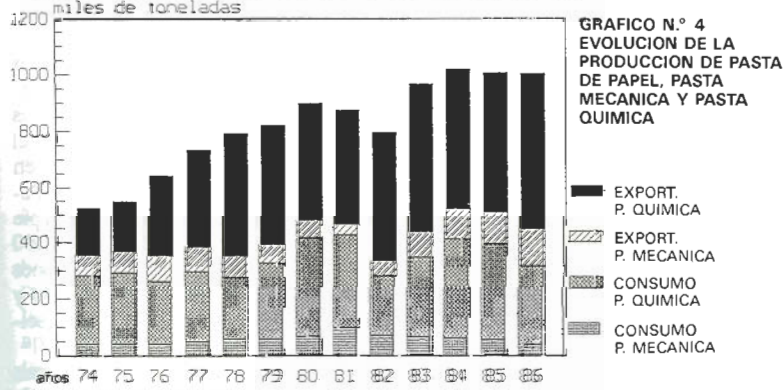
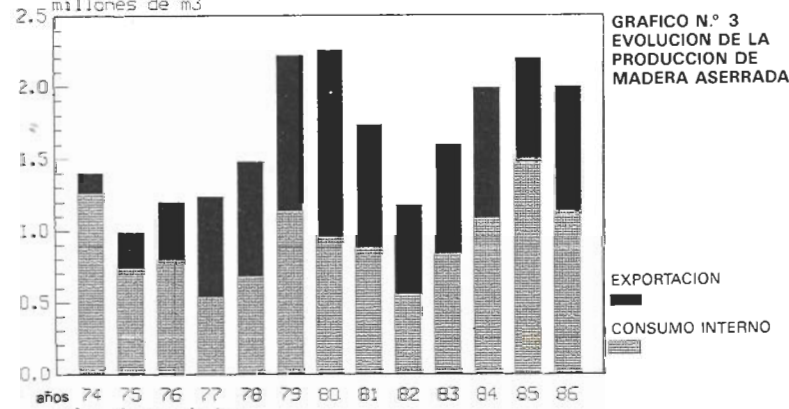
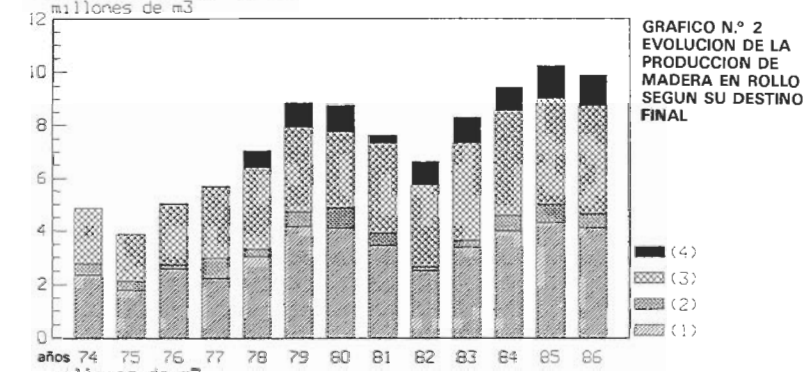
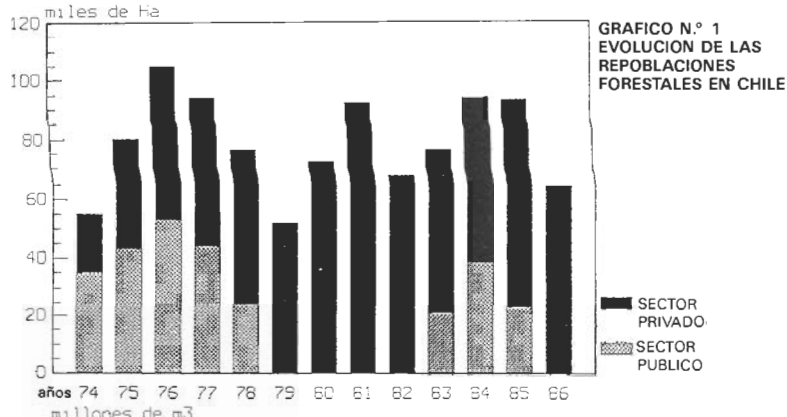
A continuación se darán algunos datos que corroboran estas previsiones.



**Los colonos, para obtener tierras de pastoreo tuvieron que eliminar paulatinamente el bosque virgen, ya que el Estado sólo otorgaba los títulos de propiedad a los mismos, cuando las tierras estaban limpias.**

**EL SECTOR FORESTAL CHILENO EN CIFRAS Y SU EVOLUCIÓN EN LOS ÚLTIMOS QUINCE AÑOS.**

Los bosques comerciales chilenos forman una faja que se extiende desde la región de Valparaíso hasta la de Aisen, predominando en su parte septentrional el bosque artificial y el bosque nativo al sur. La industria del aserrío se ha ido desplazando desde la región del los Lagos a la del Bio-Bio, a medida que el Pino radiata ha ido ganando importancia. En el año



1930, el Pino radiata representaba el 20% del total de la madera aserrada con 100.000 m3. En 1975 representa el 90% con 900.000 m3 habiendo experimentado un crecimiento continuo de 18.000 m3 por año. En 1985 la cantidad de madera aserrada de Pino radiata se eleva a la 2.100.000 m3 habiendo registrado un crecimiento continuo anual entre 1975-1985 de 130.000 m3/año.

Del mismo modo, las plantaciones de Pino radiata han crecido a su ritmo anual de 80.000 Ha entre 1974 y 1986, de tal forma que de las 300.000 Ha que había en 1973, se pasó a 1.300.000 Ha en 1986, es decir, en doce años se han repoblado 1 millón de Ha (Gráfico n.º 1), de los cuales sólo el 20% corresponden a repoblaciones estatales.

De esto se deduce que el sector privado en Chile, ha apostado por la inversiones en el sector forestal y concretamente por el Pino radiata.

En los gráficos N.º 2, 3, 4, y 5 se dan algunos datos de la evolución de los distintos subsectores de la elaboración de la madera, resaltando el aumento de la producción de madera en rollo destinada a la industria del aserrío y la destinada a la industria de la desintegración, (Gráfico n.º 2). A partir del año 1978 se observa también un aumento de la exportación de madera en rollo.

El sector del aserrío, junto al de la pasta de papel son sin duda los que han experimentado un mayor aumento (Gráfico n.º 3 y 4 respectivamente), sobrepasando en algunos casos las exportaciones al consumo interno.

Es también en estos subsectores donde se están realizando las mayores inversiones en la adquisición de la maquinaria y en la incorporación de tecnología punta, inversiones que en muchos casos cuentan con financiación de grupos extranjeros con gran peso en la economía.

En el subsector de tableros, hay que destacar los siguientes aspectos:

En tableros contrachapados, la materia prima proviene de maderas nativas, aunque ya está apareciendo fábricas que utilizan el Pino radiata y el Eucalipto. Las exportaciones han aumentado en los últimos cinco años, aunque aún los datos que proporcionan no son tan significativos como los de madera aserrada o madera para pasta.

En tableros de partículas la producción se destina totalmente al mercado interior y se puede considerar estacionaria en los últimos cinco años, alrededor de los 150.000 m3.

En tableros de fibras (tanto en su versión de tableros de fibras duro como en tablero de fibras de densidad media "MDF") es donde ha experimentado mayor evolución el sector chileno. Es de resaltar la instalación reciente de una planta de tableros MDF con una capacidad de 100.000 m3/año, incorporando la última tecnología disponible en nivel mundial. Esta planta cuya inversión ha supuesto del orden de 5.000 millones de pesetas ha sido realizada al 50% por capital neozelandés y capital chileno. Los objetivos de partida suponen destinar un 30% al consumo nacional y el resto al mercado de la exportación, preferentemente Europa y Japón.